

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO II

San José, domingo 29 de Noviembre de 1896.

NÚMERO 71

CONDICIONES

Saldrá los domingos.
Serie de 10 números.....\$ 1 00
Número suelto..... 0 10
Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Cayetano Acosta.
Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Teresa Antunéz.

Club *Hermanos Maceo.*
Presidente: don Santiago Güell.
Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo.*
Presidente: don Prudencio Odio.
Secretario: don Tiburcio Aguirre.

Club Costarricense *José Martí*
Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
Presidente efectivo D. Guillermo Obando.
Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
Presidente: don Emilio Artavia.
Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo á Martí.*
Presidenta: señorita Julia Pérez.
Secretaria: señorita Ana María Moya.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara.*
Presidente: Lc. don J. Federico González.
Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
Presidente: don Tranquillino Chacón.
Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel.*
Presidente: don Pedro Barahona.
Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
Presidente: don Luis Rodríguez.
Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre.*
Presidente: don Miguel H. Céspedes.
Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
Presidenta: doña Cecilia de González.
Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero.*
Presidente: don Rafael V. Milanés.
Secretario don Diego Castillo.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
Presidente: don Pablo Pérez.
Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet.*
Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

Tratado de Extradición.

Hemos llegado al feliz momento en que Costa Rica, la más pequeña de las repúblicas americanas, como la llamó un escritor Norte Americano, sale de su pequeñez, entra en su mayoría política y comienza á celebrar tratados con las potencias europeas.

Debemos estar satisfechos; se nos considera ya como entidad digna de figurar á la altura de las nacionalidades de civilización avanzada.

Con Francia, la madre de la humanidad, hemos firmado ya dos tratados que honran á Manuel María Peralta y son timbre glorioso del gobierno actual y de la patria.

Con España, fué Costa Rica la primera nación del continente en celebrar tratados de comercio y de protección mutua para los ciudadanos de una y otra nacionalidad.

Hasta aquí la acción de nuestros gobiernos, ha sido progresista y buena.

Si quisiéramos ver cómo nuestro buen nombre, cómo la honorabilidad política de nuestros mayores, rodaría por el suelo, bastaría la aceptación y ratificación del tratado de extradición celebrado entre el Ministro monárquico español señor Ontiveros, y nuestro modesto y republicano Secretario de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores.

Por qué? Hay muchos porqués para contestar. En setenta y cinco años de existencia política que contamos, España no había soñado con hacernos el honor de ofrecernos una con-

tratación semejante;—en el mismo período ninguna nación del viejo continente ha pensado en tal cosa.—En ninguna ocasión los hijos de España se aventurarían á esconder sus crímenes en medio de este cuarto de millón de habitantes que se llama Costa Rica, país incipiente, si bien hospitalario, agricultor y comerciante, falto de grandes industrias y empresas tamañas.

Las novelas todas de la península nos hablan siempre de prófugos que arribaron á la gran República de donde volvieron ricos, ó de criminales que vinieron á casarse en las antillas (despreciativamente) con las *criollas* del trópico.—¡Como que la sangre azul ha sido siempre el carácter distintivo de nuestros progenitores!

Hasta ahora no sabemos de un solo español ni de costarricense alguno que hayan pretendido burlar la acción de la justicia sentando sus reales en Costa Rica ó España.

Melquizo asesina, Weyler fusila, el mar alborotado repele cadáveres que acaso no sean más que el producto de ejecuciones secretas de insurrectos prisioneros en las costas de Cuba; Norte América se indigna al ver tantos actos de barbarie 200,000 peninsulares se ven en graves aprietos con 50 ó 60,000 isleños, las cruces del gran mérito militar se distribuyen á diestro y siniestro, de un día á otro los presidentes de Hispano América resultan aceptando condecoraciones de procedencia monárquica, con mengua de la democracia americana, y como fin del sainete, después de setenta y cinco años de existencia política para el país, cuando los cubanos conquistan su libertad

como los héroes, á sangre y fuego, se lleva al tapete de nuestra Representación Nacional un tratado de extradición entre Costa Rica y España.

Si no somos bastante fuertes para reconocer beligerancias, es de suponer que los padres de la Patria deben comprender que somos lo bastante dignos para no aceptar emboscadas políticas que pueden redundar mañana en nuestro perjuicio; y más que todo, que hay una distancia inmensa entre las negociaciones de dos ministros y los sentimientos de todo un pueblo, ó por lo menos de su parte más ilustrada y sensata.

N. SOCIAL.

San José, 24 de Noviembre de 1896.

CORRESPONDENCIA

Managua, 14 de Nov. de 1896.
Sr. Director de *El Pabellón Cubano*,
San José - Costa Rica.

Querido amigo:

Voy á echármela de "Cronista", refiriendo á U. campechanamente lo que hubo de notable y de bueno en la velada lírico-literaria dada en esta ciudad á favor de los heridos cubanos el viernes 13 del corriente.

La función teatral á que me refiero, fué organizada por el activo cuanto inteligente cubano Dr. Dn. José María Izaguirre, por el no menos infatigable fotógrafo Don Juan F. Aguirre y por los señores Dr. Dn. Manuel Maldonado, Presidente del "Club Cuba y Nicaragua", Dn. Antonio Aubert y Don Vicente Barberena. Además de la flor y nata de la sociedad managuense que cooperó valiosísimamente para llevar á efecto la velada, la distinguida señora de Zubieta, Don Carlos prestó algunas señoras de su escuela, las que